



505482

Lectores

LA NACIÓN Semanal

En Vitrina



Acaba de llegar a Chile la edición hispana, en Anagrama, de un libro clave en la ascendente literatura de Pedro Lemebel. Es un conjunto de crónicas que muestran los márgenes de la condición homosexual en el país.

Loco afán, de Pedro Lemebel

Sueños desde el loquerío

Roberto Amaro

Loco afán: crónicas de un sidario. Ese sidario es Chile. ¿Homosexual? Pedro Lemebel, escritor... ¿Me permite decir homosexual? No, no pienso que es otro "título" que a la hora de consultar sus libros o sus pautas en escena, es una actitud de sobrepada discriminación, más antes el apellido "homosexual" para mediatizar la calidad de la obra. Nada más lejos. ¿Cómo define a Pedro Lemebel luego de leer su *Loco afán*, ahora en la edición española de Anagrama? ¿Su condición de vida sería sólo un hecho menor, algo que no añade al creciente resultado de sus escritos? ¿No está allí, en su experiencia, la clave de la maraña íntima o el impactante precisión tética o estilística de sus descripciones? Quizás sea una cuestión de momento. Su punto de ebullición pudo ser aquella tarde en Guadalupe cuando operó a sus colegas chilenos en una memorable mesa redonda. Todos los periodistas mexicanos querían seguir escuchándolo, al invitado de rebote, al dilucidar del evento oficial, beneficiado de la concubina de algún funcionario de gobierno.

Ahora, Pedro Lemebel es editado por la prestigiosa Anagrama, hecho que por fuerza le respalda como sus "pluma" de exportación, y muchos hoy en Chile comienzan a sacar sus libros de los últimos ejemplares para poseerlos en los liberos más expuestos de casas y oficinas.

Jorge Honalde, creador y editor del sello Anagrama, muy pocas veces se equivoca cuando decide apostar por alguien de un país tan lejano, aunque no habría que quitarle méritos a Roberto Bolaño, que le llevó sus libros en voz de crónicas. ¿Por qué la crónica? Porque Pedro Lemebel habla por sí, no en la voz de otros de ficción o de realidad. Así lo hace en *Loco afán*, que para la edición hispana debió sustituir cuatro crónicas que, a juicio de Herralde, eran demasiado "chilenas" para el lector iberoam-



caso. En todo caso es cierto, porque nada perdió de la primera edición de Lem, y mucho ganó con estos méritos *Homosexualidad urbana*, *El papado de La Habana*, *Crónicas de New York y Rock Hudson*.

En *Loco afán* puede sentirse la soledad en cada línea. La suma de la soledad hisérica, tradicional, del homosexual, y la más cruel de todas las soledades, la terminal, la del más. Sólo en la composición de esas dos soledades puede leerse cabalmente el espejo de la marginalidad social, cultural y sexual que calienta siempre en la decida crítica política. Pensándolo mejor, Lemebel escribe mucho más desde la marginalidad que desde la homosexualidad.

Loco afán es una crítica social icónica a la hora de levantar el acta de una interminable segunda fiesta de imperialismo norteamericano: la del gay viól, musculoso y tido, relegado al estío de "loca despenada" en el afán recordado chileno. Una imperiosa no tradicional que ha provocado, como es otros ámbitos, severos estragos en las comunidades homosexuales latinoamericanas.

Las "locas" chilenas no sólo han

sido destruidas por el sarcástico sidario, según Lemebel, sino también por el flagelo del nuevo status gay, la nueva masculinidad incorporada de implementos sadomasoquistas.

Algunas crónicas de Lemebel recuerdan, con cierta dosis de nostalgia, los años en que la "masculinidad chilena" construye sus sueños colectivos, los de los derechos. Visto primero el golpe militar y después el no menos sangriento sida, "la sombra", para romper todo eso, no sólo con la muerte, sino que con la inoculación de un virus más devastador: la individualidad.

En *Loco afán* está la crítica histórica del "loquerío chileno", pero también la cuota de homo sociología a la hora de describir a Gonzalo Cárdena, el "marica crítico", a Cecilia Bolocco o a otro "superstar" chileno, así el beso a Juan Manuel Ferrer; el escudado que produce la desorden no consensada de un *Exorciso* llamado Madonna es una jornada de video en el Bellas Artes. Está también una crónica despierta, genial, en *La transfiguración de Miguel Ángel*, que es la historia del joven que dice haber visto a la virgen en Villa Alemana hace ya casi dos décadas y que asegura que ésta le cambió el acta.

Lemebel, como el fruto editorial en España. No por cada el prestigioso crítico literario de *El País*, Ignacio Echaverría, descomulgó sus más deslumbrantes adjetivos para alabar *Loco afán*. "Llega con granito que se hubiera dicho definitivamente callado, con provocación y rabia que sonaban palabras ya antiguas. Y lo hace llenando a la inmensidad desde el último y más vulnerable bastión en el que cabe al individuo proclamar su diferencia: el propio cuerpo (...). Más allá o más acá de eso, Pedro Lemebel es muy buen escritor". Definitivo.

Loco afán, Pedro Lemebel, Anagrama, Barcelona, 2000, 188 páginas.



Omertá, Mario Puzo, Ediciones B, Barcelona, 2000, 310 páginas.

La palabra "omertá" define la ley del silencio que se aplica en los códigos internos de la mafia. Este concepto titula la novela póstuma de Mario Puzo que clausura la saga acerca de la mafia que inaugurara con *El Padrino* hace ya 30 años. *Omertá* acaba de ser publicada en su primera edición en español, justo al cumplirse en otoño de la muerte de Puzo en Long Island en julio de 1999. Hacía muy poco que había concluido la redacción de esta novela.



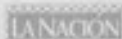
De Fumar al e-Mail, Guillermo Bova Fernández, Ediciones Rumbos, Santiago, 2000, 140 páginas.

Guillermo Bova Fernández ha sido profesor de Sociología, periodista y diplomático. En tal condición se desempeñó como director de asuntos culturales en la Cancillería entre 1993 y 1992 y más tarde fue consejero cultural en embajadas europeas. En esta obra se recoge un conjunto de poemas del autor que circulan acerca de la progreña nacional, la humana y la física; la una poesía que reside a la influencia de los padres mayores y fundacionales de la lírica chilena.



Primer Grupo, Carlos Cerda, Aileganza, Santiago, 2000, 260 páginas.

Estos ocho cuentos de Carlos Cerda se anidan en el Chile de los años 60 en las prácticas de iniciación del Instituto Nacional, del Instituto Pedagógico, de la noche metropolitana. Dos de ellos son inéditos, los restantes fueron publicados tanto en Chile como en la desaparecida República Democrática Alemana. Curiosamente, lo que podría definirse como un prólogo a la obra de Cerda, escrito por la profesora de Literatura Pauline Wrode, viene al final del libro.



DIRECTOR: Ignacio González Gómez

REPRESENTANTE LEGAL: Francisco Fariña Menéndez

EDITOR: Rafael Fernández López

Empresa Periodística La Nación S.A. Huérfanos 1269, casilla 81-D, Santiago. Teléfono 2870100. Fax: 4981059

Sueños desde el loquerío [artículo] Roberto Amaro

Libros y documentos

AUTORÍA

Amaro, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sueños desde el loquerío [artículo] Roberto Amaro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile